

Agosto 18-25, 1963 (2)

En memoria, la i. que abra en Monterrey, 18 de agosto de 1963 con lo
que soy Amigo Robis.

Por la propia carta refiriéndome al último pormenor de la tuya del
13 de julio, díciéndole que si bien estos vuelos permanecen largos, a mí, en
cambio, me supo a exquisito y suelta golosina que nos hace soñar la
continua repetición. He aprendido más de lo estampado actual de Madrid, en
estas dos páginas que en todas las de los numeros semanales del 'ABC' que desde
hace unos meses recibo, hoyos y para a mi hermano que está siempre in-
ávido de tener noticias de España, enviarán desde el día en que fui nac-
tivo.

El descenso se asistió por algunas de las conocidas bellas ur-
banas de la nueva costa, lo preveo desde que nuestra tierra está siendo prepa-
rada para proteger los gustos del turismo internacional. Esta es la
causa principal que me contiene para no deseas y mi impotencia prever un
vuelo hacia el pasado hasta las tres penínsulas mediterráneas.

A Huelva, en primer lugar, la ha desfigurado ya el cemento, con sien-
y presiva máscara sobre la faz hispánica de sus nobles prendas que en tiempos
fueron en relieves o monolito impuesto.

La carromata grecia está desapareciendo con sus litografías que blancas
y negras bajo el abigarrado crismatismo de las manadas de comerciantes con
retinas al Roda, a una edad alcanzada de 84 años que se dirige la mu-
erte.

Preves que te hablare, también a tí, de la hora del servicio en el
telón de las contiaciones bursátiles. A principios de año se cantaba en mi taza:
"Linares ya no es Linares - que es un segundo Madrid - Quién ha visto por Linares -
pasar el ferrocarril!?"

Pam que nos hemos viagado a lomo de burro por este campo tapizado
de olivos que nos formaban la guardia como soldados ante la revista del pen-
nal, atravesos abajo la cañada recorrida por oleocultores, bajo el fulgurante
cielo rayado por aviones de combate, serán pavoroso y el paisaje ibérico se nos
presentaría, cual aílase el inmenso parque, tan siempre misteriose impon-
ibles logias.

El propio cuadro urbano de Linares, cuyas más recientes vistas creabo de
recibir con el folleto del Turismo que han tenido ustedes la amabilidad

Agosto 18-25, 1963 (2)

de envenenar, ha influido sobre esa pesadumbre que me viene de todo lo viejo soñado por lo nuevo en la coqueta, material Europa.

Por fortuna, cuando me disponía a elevar el tono apóstolico, se han presentado esos visitantes que le sacan a uno de sus casillas, y he venido a ver "El angel exterminador", la más reciente película de Bernal. Una chiflada loca y nava genial, porque los temas que dan los intelectuales críticos de "Merche" en todas las se las suman semanalmente al "BBC" que tanto inmediatamente que recibí su carta telefónica a la administración de dichos semanarios y me aseguraron que se lo enviarían desde el día en que fue escrito. Luego, la carta de María del Carmen a los Coello confirmó que ya lo estaban recibiendo; por eso no me apresuré a responder a la suya hasta el domingo pasado, en que di "concierto" a ésta, sin batalla terminada.

Reanudo al cabo de ocho días, en el de la fiesta Pálida, y poco puedo añadir a las insultas noticias que había se daba y que ya han perdido su leve picazón.

Mantengo vivo entre nuestros conocidos amigos el recuerdo de ustedes y todos se interesan por su salud, bienestar y acogimiento en el nuevo ambiente. En particular, los vecinos de la calle Pinzón, los Morato y la señora Olden, con quien he tomado (ya) el te en su piso del edificio Panamericano, estupenda amistad se sigue. La gentil Primavera relata sobre mi storia y también (ya) me ha presentado a una señora alemana de 84 años que se diría la vivienda dirigida por Bismarck. Frau Luisa Kochenthaler conoce España donde vivió algunos años, posee un cuadro dedicado a Sorolla, un retrato con afectuoso autógrafo de Einstein, un bosquejo a prueba de bombas, dos tallas bogomiles y otras reliquias góticas que huele a incienso todavía; diversas estampas y acuarelas de tipos gitanos, bicharracos, oleos de antiguos pintores, con querencia nostálgica, y una vajilla de corte imperial.

Afuera cena con la dueña de estos señores, con respeto y su guarda de corps, y con un matrimonio de judíos alemanes, admiradores del Generalísimo. La comida fue sana y abundante, pero como suele suceder vienen platos hoy me duele la cabeza.

Han ido los catos. Espero sinceramente con vivo interés sus noticias y les agradezco las lindas cosas que de allí nos envian. Fueron abrazos de Tig.